

CONTRIBUCION
AL TURISMO
DESPISTADO

ANTOLOGIA ARTISTICA DEL ENTORNO MADRILEÑO

lógica y Etnológica, de la Dirección General de Bellas Artes. Con este aviso pretendo inculcar en el buen juicio de cuantos me leyeran, de que mi selección puede no coincidir en las apreciaciones eruditas oficiales del mentado *Inventario*; en la alternativa de la no coincidencia, mis lectores son muy dueños de preferir unas u otras apreciaciones. Yo me quedo con las mías. Aún preciso más: me referiré en mi selección A a todo lo relativo con mi primer itinerario, de los cuatro puntuables. Si mi pretensión inventarial es del agrado de la dirección de la revista *Cisneros*, y de mis lectores, ya inventariaré mis selecciones de los itinerarios B, C y D en números sucesivos de esta revista. Pero como se dice de algunos seriales radiofónicos o televisivos, cada uno de los itinerarios tiene su singularidad dentro del conjunto.

El Castillo de Viñuelas

Si os decidís, lectores míos, a conocer mi primer itinerario — y no es aconsejable lo realiceis a pie —, antes de llegar

a Colmenar deteneos en el Castillo de Viñuelas, obra del siglo XV, desmantelado por los indígenas durante los siglos XVI a XVIII, descarnado — hasta dejarlo en los puritos huesos — por los invasores franceses en 1808; y reconstruido, no hace muchos años, por los duques del Infantado en un ideal estilo gótico. Os dejará el recuerdo inolvidable de un castillo sólo para los sueños de un príncipe niño y melancólico. De Colmenar Viejo — pueblo que en panorámica, con la Carpetana al fondo, queda precioso — selecciono su iglesia parroquial, gótica, de los siglos XIV-XV, no mal conservada, con los muros de sillería, contrafuertes y cornisa decorada con las bolas escorialenses herrerianas, la portada gótica; tres naves amplias, retablo renacentista y algunos detalles estupendos: unas esculturas de Francisco Giralte y unas pinturas de Alonso Sánchez Coello. ¡Ah! Y una hermosa imagen de Cristo Crucificado, barroca, del XVII, que si no es del mismísimo Gregorio Hernández, poco le falta para ello.

Juan Guas, artífice insigne

De Manzanares el Real selecciono por pura lógica su castillo sobre una alta peana, modelo de la mejor arquitec-

tura civil del XV, y sin duda alguna «el más guapo» de los castillos madrileños; mandado construir, sobre las ruinas de otro anterior, por don Diego Hurtado de Mendoza, primer duque del Infantado, hijo del célebre don Iñigo, marqués de Santillana, y autor poeta de las *Serranillas* encantadoras y de otras obras menos líricas y pegajosas de humanidad caliente aún. Castillo mudéjar-gótico-renacentista que yo visité, y lamenté, rebañado su interior y sólo altivas las paredes, almenas y torres. (Hoy reconstruido con aseó.) En el castillo famoso puso su imaginación, su talento y sus manos el gran alarife Juan Guas, que también levantó el toledano templo de San Juan de los Reyes. Mi recuerdo inolvidable de él es que lo visité, en un mismo día, por segunda vez, ya no bajo el sol que lo alborozaba en oro, sino bajo la luna que lo melancolizaba en plata.

Los Trastámaras y El Paular

Del Valle del Lozoya, en su cabecera, selecciono toda la Cartuja de El Paular, obra sufragada con generosidad por los reyes Trastámara, desde el bastardo don Enrique II hasta el lírico y amoroso don Juan II. Monasterio y templo, los dos productores incansables «de pasmo emotivo». Los dos de estilo gótico muy adulterado, y no siempre con respeto, por varias reparaciones en tiempos posteriores a sus incendios y saqueos. En los restos del gótico se sospecha el arte del mencionado Juan Guas. Y dentro del templo, el asombroso retablo de alabastro del altar mayor, obra de Juan de Siloé, el Magnífico, o de algún discípulo muy identificado con él; el *Transparente*, boquiaperente, de barroquismo delirante no superado por el de la catedral de Toledo. Aviso muy de tener en cuenta: que cuantos lleguen a visitar esta antigua Cartuja no dejem de contemplarla, duplicada y «vuelta abajo» en el limpio cristal de su alberca y a la hora precisa de un crepúsculo desangrado sobre su oro, y recordada sobre el admirable telón de fondo de Peñalara.

San Miguel Arcángel, de Rascafría

De la iglesia parroquial de Rascafría selecciono una talla de San Miguel Arcángel, obra de 1736 y de Salvador Carmona; y las tallas de Santa María Magdalena, Santa Bárbara y San Bruno, traídas a esta parroquia desde la Cartuja de El Paular, y la primera de ellas obra muy posible de Gregorio Fernández o de Juan de Juni. De Buitrago, aparte su situación bronca y borrascosa y empinada, escenografía propia para tragedias románticas como la de *Don Alvaro* o *La fuerza del sino*, del duque de Rivas (escrita muchos años antes de haberse aburguesado y politizado hasta los rededores), selecciono la torre mudéjar de su templo parroquial; el castillo que fue, sucesivamente, claustro romano, vigía visigodo, almudena árabe, castillo-palacio feudal castellano, y, en definitiva, hasta hoy, campo sin linajes, pero en ruinas lamentables, como las de la Itálica famosa llorada en famosa elegía por el bético Rodrigo Caro.



San Martín de Valdeiglesias

Los góticos de Torrelaguna

De Torrelaguna selecciono: puerta y portada — góticas — de su parroquia; el retablo de su altar mayor, deslumbrante contrapunto barroco; la talla de la Magdalena, acaso la obra más bella de Juan Salvador Carmona; el retablo plateresco y los sepulcros — estatuas genuflectas, en mármol blanco — de la capilla de San Gregorio; la primorosa escalera plateresca que desde el templo sube al coro; el púlpito plateresco del lado de la Epístola; y el del lado del Evangelio con figurillas de medio relieve que acusan un estilo mucho más hacia nosotros y de la escuela de Rodrigo Gil de Ontañón. Y, por motivos muy entrañables, la pequeña urna — emparedada — que guarda los restos, huesos y polvos, del soberano poeta torrelagunero Juan de Mena.

Y... ¿de Talamanca? Pues el sencillo puente romano del siglo I, d. C., sin río «que llevarse a sus ojos», pues el Jarama se le ha descarriado; los restos de sus murallas árabes, gemelas de las de Madrid; y el bello y delicado ábside mudéjar de un templo desaparecido como arte de birlibirloque.

No ha sido copiosa mi selección A. Pero me reafirmo en la importancia, en la belleza y en el valor artísticos de todos los inmuebles y muebles seleccionados. Amén.

Fotos: Archivo de la Diputación

Renfe
(ATCAR)

Madrid - San Lorenzo de El Escorial

(Por Galapagar)

SALIDA MADRID
Isaac Peral, 10
Teléf. 243 36 45

SALIDA ESCORIAL
Reina Victoria, 3
Teléf. 896 09 08

8,00	Diario	7,00	Diario
9,15	Diario	8,00	Diario
14,00	Laborables	15,00	Diario
17,30	Diario	18,30	Laborables
20,00	Laborables	19,00	Domingos-Festivos
20,15	Domingos-Festivos	22,00	Domingos-Festivos
23,15	Domingos-Festivos		

Autobuses HERRANZ

San Lorenzo de El Escorial - Madrid

(Por Guadarrama)

SALIDA MADRID
Paseo Moret, 7
Teléf. 243 81 67

SALIDA ESCORIAL
Floridablanca, 17
Teléf. 896 12 14

9,30	Diario	8,00	Diario
14,30	Diario	9,30	Laborables
19,00	Laborables	15,30	Diario
20,30	Domingos-Festivos	18,30	Laborables
21,00	Laborables	19,00	Domingos-Festivos
23,00	Domingos-Festivos	22,00	Laborables verano
		22,10	Domingos-Festivos

MADRID - VALLE DE LOS CAIDOS

Salida de Madrid	9,30	Diario
Salida Valle	13,00	Diario
Salida Valle	19,00	D-F Verano

ESCORIAL - VALLE DE LOS CAIDOS		
Salida Escorial	15,00	Diario
Salida Valle	17,15	



Este año y con motivo del plan cuatrienal de vivienda social

14.400 VIVIENDAS SERAN CONSTRUIDAS EN LA

PROVINCIA DE MADRID

NUMERO DE VIVIENDAS SOCIALES QUE SERAN PROMOCIONADAS, EN ESTA PRIMERA ETAPA, EN LAS SIGUIENTES PROVINCIAS

Alava	500	Granada	3.450	Palencia	500
Albacete	550	Guadalajara	500	Las Palmas	5.000
Alicante	2.450	Tarragona	1.125	Pontevedra	2.500
Almería	1.000	Guipúzcoa	1.725	Salamanca	500
Avila	500	Huelva	2.125	Santa Cruz de Tene-	
Badajoz	2.900	Huesca	500	rife	4.000
Baleares	1.800	Jaén	2.075	Santander	800
Barcelona	18.675	León	975	Segovia	500
Burgos	500	Lérida	625	Sevilla	7.275
Cáceres	1.450	Logroño	500	Soria	500
Cádiz	6.400	Lugo	600	Teruel	500
Castellón	750	Madrid	14.400	Toledo	1.000
Ciudad Real	1.200	Málaga	5.600	Valencia	4.225
Córdoba	3.350	Murcia	2.150	Valladolid	500
Coruña	2.850	Navarra	700	Vizcaya	2.875
Cuenca	500	Orense	1.075	Zamora	500
Gerona	1.100	Oviedo	2.575	Zaragoza	1.600

Nota.—Como ya queda especificado en el texto, faltan aún treinta mil viviendas sociales por asignar, ya que será el Ministerio quien de acuerdo con las zonas más necesitadas, las distribuirá en cupos.

La creación de una sociedad mixta compuesta por el Ayuntamiento de Madrid y el Ministerio de la Vivienda con vistas a la promoción, en principio, de 14.400 viviendas sociales, era el mejor augurio que podían recibir para el presente año, los aproximadamente seis millones y medio de habitantes que pueblan la provincia madrileña cuando ya estaba agonizando 1976. Una cifra, por otro lado, que puede ser incrementada en esta primera etapa en 30.000 viviendas más, dada la gran acogida de los madrileños a tan necesaria iniciativa, como se ha podido comprobar desde el mismo instante en que fueron abiertas las puertas de la Delegación Provincial de la Vivienda. Desde entonces —hace aproximadamente un mes— hasta el momento de escribir este reportaje, son ya más de ciento cincuenta mil el número de impresos distribuidos y alrededor de treinta y cinco mil el de solicitantes en regla ya recogidas en las ventanillas del referido organismo de la vivienda.

● IMPERIOSA NECESIDAD

De imperiosa necesidad puede ser catalogada la nueva política de vivienda social aprobada en Consejo de Ministros y publicada posteriormente en el «Boletín Oficial del Estado», puesto que no podía hacerse esperar por más tiempo la resolución de un gran déficit de viviendas existente, principalmente, en la totalidad de los grandes núcleos industriales. La fuerte inmigración habida desde las zonas rurales hacia las capitales, en los últimos veinte años, como consecuencia de la ubicación en éstas de los principales focos industriales, había provocado un problema grave e imprevisto: cientos de miles de familias se veían, con motivo de ello, en la necesidad de instalarse en viviendas poco menos que inhabitables o, en su defecto, construir su chabola, en la mayoría de los casos de modo clandestino y de

PRECIOS Y SUPERFICIES DE LAS VIVIENDAS SOCIALES QUE SERAN CONSTRUIDAS EN LA PROVINCIA DE MADRID

Programa familiar	Superficie m ² (útil)	Precio (ptas.)	Coste ptas. m ² (útil)
Dos personas	36	807.840	22.438
Tres personas	46	1.017.060	22.066
Cuatro personas	56	1.219.680	21.770
Cinco personas	66	1.415.700	21.400
Seis personas	76	1.605.120	21.120
Siete personas	86	1.787.940	20.780
Ocho personas	96	1.964.160	20.450

Nota.—Estos precios, en principio establecidos, se encuentran sujetos a periódicas revisiones trimestrales.

- La cifra puede incrementarse en treinta mil más debido a la gran demanda de los madrileños.
- Treinta y cinco mil solicitudes han sido presentadas ya, de un total de ciento cincuenta mil impresos distribuidos hasta el momento.
- Su ubicación, casi seguro, quedará en la periferia de la capital y los municipios de su alfoz.

espaldas a la ley, en las afueras de los núcleos urbanos. De cualquier modo, el problema continuará ahí, en tanto en cuanto esta y otras iniciativas como esta no lo resuelvan de un modo eficaz y definitivo.

Un problema sobre el cual hablaría el actual director general de la Vivienda, Alejandro Rebollo, con motivo de la clausura de un ciclo de conferencias sobre vivienda social celebrado en la Fundación General Mediterránea, en Madrid, ahora hace un año, y donde cifraría en 450.000 el número de viviendas que sería preciso construir en un breve plazo, en toda España, para cubrir las necesidades más

urgentes de otras tantas familias españolas. Ahora, el Ministerio se ha propuesto la promoción de esas 450.000 viviendas sociales, en el plazo de los próximos cuatro años.

● TRES ETAPAS DE CIENTO CINCUENTA MIL VIVIENDAS

Según datos facilitados por la Delegación Provincial de la Vivienda sobre soluciones para



LOS PRECIOS OSCILARAN ENTRE UNO Y DOS MILLONES DE PESETAS, SEGUN LA SUPERFICIE DE LA VIVIENDA

el programa mil novecientos setenta y siete del plan cuatrienal de viviendas sociales; en la distribución provincial de las ciento veinte mil calificaciones subjetivas que se otorgarán por el Ministerio de la Vivienda hasta el día primero de octubre del presente año, catorce mil cuatrocientas corresponden a Madrid. No obstante, las mismas fuentes dejaron entrever, en relación al tema, la posibilidad de que dicha cantidad pueda ser aumentada con treinta mil viviendas más, dado que en uno de los artículos de la orden de veinticuatro de noviembre del pasado año el ministro se reserva la distribución en cupos de las restantes treinta mil viviendas hasta llegar a completar el límite de ciento cincuenta mil que figuran en dicho artículo, y que, muy bien, pueden ser destinadas a la provincia como consecuencia de la fuerte demanda de viviendas sociales: hasta el momento han sido distribuidos más de ciento cincuenta mil impresos, de los cuales ya se han presentado en la citada Delegación alrededor de treinta y cinco mil solicitudes en toda regla. A estas cifras es necesario añadir alrededor de diez mil peticiones realizadas con anterioridad al plan recientemente aprobado, ya que según nos lo confirmaron en el referido organismo provincial, serán incluidas dentro del presente plan de vivienda social.

En relación a este punto, únicamente queda por aclarar, que lo que el interesado recibirá es un documento que le garantiza el apoyo del Ministerio para que pueda comprar la vivienda que le corresponde, según sus necesidades familiares y de acuerdo con sus posibilidades económicas. El beneficiario, asimismo, dispondrá de un plazo de dieciocho meses para elegir y adquirir su vivienda de entre las promociones de viviendas que sean solicitadas por la iniciativa privada y que obtengan la calificación objetiva de vivienda social.

Por lo que se refiere al número de promociones destinadas a la provincia en los dos próximos años, no nos han sido facilitadas cifras, al parecer porque se encuentra sin realizar la correspondiente distribución nacional.

● ZONAS DE UBICACION

El hecho de que en la capital sea prácticamente nulo el suelo urbano edificable existente, obliga a pensar que las nuevas viviendas irán a parar a la periferia y municipios de su alfoz, por otra parte, principales zonas de descongestión de la capital. En este sentido serán los promotores particulares de viviendas, sin duda, quienes determinen sus zonas de ubicación, ya que son ellos, precisamente, los que mejor conocen las necesidades en cada punto. No obstante, parece ser que hay ya viviendas de promoción directa del Instituto Nacional de la Vivienda que se encuentran en fase de construcción y que han sido incluidas en el referido plan de viviendas sociales, según nos comunicarían de la Delegación Provincial de la Vivienda. Así, ya están siendo construidas 1.560 en Alcalá de Henares; 1.500 en Aranjuez; 1.338 en Torrejón de Ardoz; 584 en la Unidad Vecinal de Entrevías; 480 en Canillejas y, finalmente, es muy factible que también, aunque en número sin determinar, pudieran ir enclavadas en terrenos que el I.N.V. tiene de su propiedad en las zonas de Fuencarral-Santana, Fontarrón y Meseta de Orcasitas.

Independientemente de todo ello, un nuevo rumor que puede llegar a tomar cuerpo ha surgido en relación a este asunto: cabe la posibilidad de que el Ayuntamiento de Madrid

llegue a un acuerdo con el Ministerio de la Vivienda, en el sentido de que el primero ofrezca, a bajo precio al segundo, los terrenos donde actualmente se encuentran levantadas numerosas colonias de su propiedad, con el fin de que en su lugar sean levantadas viviendas sociales para las familias que habitualmente las vienen ocupando.

● PRECIOS DE LAS VIVIENDAS

En cuanto a los precios que alcanzarán las nuevas viviendas sociales, ya han sido fijados los mínimos, si bien se encuentran sujetos a periódicas revisiones trimestrales. En este sentido las cifras oscilan entre el millón y los dos millones de pesetas, según las diferentes superficies de los inmuebles.

Todo parece previsto, incluso para aquellas familias cuyos ingresos no se encuentren registrados por ningún lado; sean insuficientes para poder hacerse con una vivienda de este tipo; o en el peor de los casos, que se hallen sin trabajo en el momento de la solicitud. Para estos casos cuyos ingresos familiares anuales sean inferiores al once por ciento del precio de la vivienda que les corresponde por el programa familiar, serán incluidos dentro de un grupo especial con condiciones excepcionales de subvención y adjudicación.

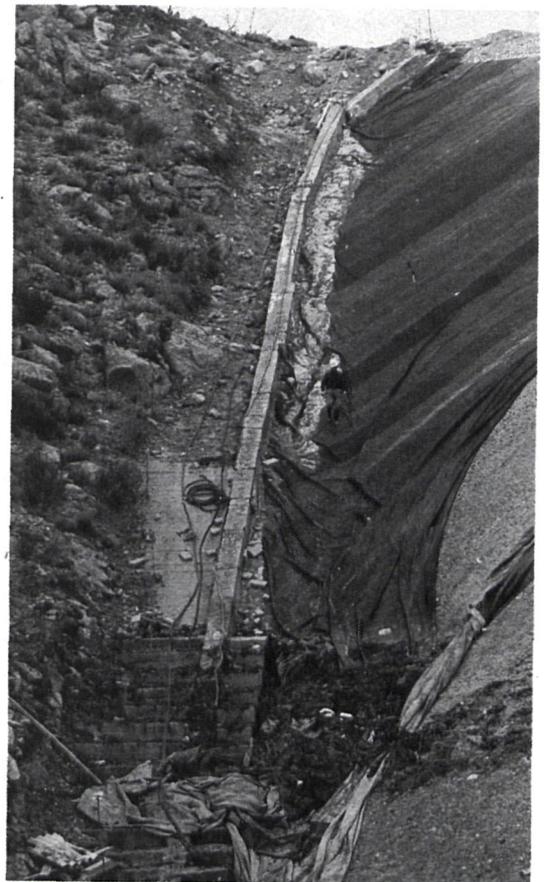
Texto: ABAD GUIJARRO
Fotos: R. LEAL

MIRAFLORES DE LA SIERRA Y SU PRESA

● Mal construida, no pudo embalsar su volumen total nunca, y con la crecida de las lluvias y los neveros, corre el peligro de reventar. ● Se han tomado medidas por parte del Gobierno Civil, pero hacer la nueva obra costará 140 millones de pesetas, que no tienen, y que sumados a los 90 millones, resultan 230 millones, que es mucho para esa presa. ● El Ayuntamiento dispuesto a presentar querrela por la vía penal y administrativa, y «El Serrano» diciendo que quien haya malgastado los cuartos, que los devuelva. ● En las fiestas, el pueblo obsequió a su alcalde con esta canción: «¡Maito, escucha, el pueblo no se ducha!». Y es verdad que no se duchaba.

MIRAFLORES de la Sierra es un pueblo colgado, prácticamente, de la sierra de Guadarrama. Siempre se han dado en él todos los condicionantes necesarios para justificar la fama, bien ganada, del mejor para el veraneo serrano, con tradiciones seculares que han permanecido en las familias que de muchos años atrás llegaban hasta él en diligencias. Incluso el eminente don Santiago Ramón y Cajal pasó en esta localidad buenas horas de asueto y descanso, jugando al mus con sus amigos. Miraflores, ya digo, era mucho Miraflores. ¿Y el requesón? Famoso en toda la comarca y en las mismas calles de Madrid, donde se vendía hasta hace unos años; el clima veraniego delicioso, las gentes simpáticas, cordiales y generosas, los viejos sabios y entendedores de todo, absolutamente de todo, y hasta los alcaldes —por poner dos ejemplos— a gusto de los demás: como Gonzalo Perales y Miguel Angel Lorente, el actual, al que todos conocemos por «Maito». Y sin ambiciones políticas, ¡que ya es decir!

Pues bien: un día, a las buenas y generosas gentes de Miraflores, se les ocurrió una idea: que lo que necesitaban, lo que le vendría como anillo al dedo a este pueblo que crecía, y crecía, y crecía, y en verano pasaba de los



El estado actual de la presa —martes 8 de febrero actual—, es este: la lámina de butilo que debería impermeabilizar el vaso receptor, ha sido totalmente desgarrada por el viento y las tormentas al no resistir los elementos, quizá a causa de estar apoyada una contención de arena

2.300 habitantes a los 30.000 era una presa. Y aquí es cuando las cosas comenzaron a ponerse medio regular para Miraflores, ese —¡a pesar!— todavía delicioso lugar de verano, de la sierra de Madrid.

LA IDEA

Una presa que contuviese el agua en el invierno para abastecer a la población en la temporada veraniega. Y un agua que no era cualquiera. Procedente, en directo, de los neveros de la sierra.

Dieron comienzo las obras, y aquel día todos los habitantes de Miraflores se levantaron con una sonrisa: «¡Vaya, vamos a tener una presa, como las ciudades importantes!...» Construida en 1975, los veranos siguientes fueron para el pueblo algo así como si se hubiese dictado allí la ley seca, pero en lugar de sobre el güisquí, sobre la propia agua. Porque habían aparecido ciertas anomalías en la construcción, y además de no estar bien hecha, y si en algún momento se consiguió llenarla, no se pudo utilizar, porque el agua que entraba, se iba.

—Pero ¿cómo es posible? —se preguntó alguien.

Pues sí, lo era, lo era. En la presa, que tiene 36 metros de altura y capacidad de embalse para contener 1.000.000 de metros cúbicos, a consecuencia de la mala calidad de la construcción y de las heladas, las paredes se agrietaron y además esto trajo como consecuencia otra grave situación: un vaso que nunca llegó a reunir más de unos pocos metros cúbicos, por los lodos y movimientos de la tierra del fondo, atascó el desagüe. Y a consecuencia de la consecuencia, podría romperse la contención con la consiguiente inundación de la zona: del mismo Miraflores afectaría a algunas construcciones, viviendas, chalés. Pero Guadalix de la Sierra, que está por debajo del nivel del cauce que tomarían las aguas desbordadas, sufriría grandes daños.

Es evidente que esta tragedia no se va a producir. Inmediatamente el Gobierno Civil de Madrid ha tomado cartas en el asunto, y cada doce horas, técnicos especializados en el tema vigilan y observan la situación de la presa. En el supuesto de que las crecidas del río Miraflores, a consecuencia de las lluvias o los deshielos de los neveros subiesen sobre la capacidad de la misma, y que las aguas no pudiesen salir por los desagües construidos, por enlodamiento y atasco de éstos, se volaría la embocadura de la presa, y se abrirían otros cauces. Pero el que la tragedia no se produzca, no quiere decir, por supuesto, que no hubiese que haber evitado, al menos, la posibilidad.

INFORMA EL ALCALDE DE MIRAFLORES

A Maito —a este alcalde todo el mundo le conoce por este nombre—, el pueblo entero, representado por 8.000 voces, que forman ya un buen coro, le han cantado en las pasadas fiestas una curiosa copla que él no se podía esperar.

*¡Maito, escucha,
el pueblo no se ducha!...*

Y así, muchas veces. Maito el hombre, anda preocupado. Cuando llegamos a Miraflores me dice que lo mejor es ir a ver, por nuestros propios ojos, la presa. Allí, sobre el terreno, las cosas están mal, como el camino de acceso, y por el que sólo se puede llegar en un automóvil «especialmente desvencijado» que el alcalde tiene para estos trotes, y que allí, ante la obra con que un día se atrevió a soñar su pueblo, nos informa.

—¿Qué defectos tiene?

—En principio tuvo la de que por las fisuras se iba el agua que embalsaba. Ahora, y tras las recientes lluvias y deshielos se han vuelto a poner de manifiesto los defectos originarios, pero, además, obstruidos los desagües podría reventar.

—¿A qué se achacaron en principio las fisuras producidas y por dónde se les iba a todas luces el agua embalsada?

—La permeabilidad, a ciertos defectos de la lámina de butilo. Después de subsanado se volvió a represar en junio de 1975. A los cinco días de embalsar, se apreciaron nuevas filtraciones que obligaron a nuevas reparaciones que se prolongaron hasta el 28 de julio. En enero de 1976 volvió a romperse la capa de butilo. Con lo que llegamos a la conclusión de que este sistema, muy moderno, yo no lo dudo, no daba resultado. La presa se vació. Ante esta nueva y aplastante realidad, se creó una comisión especial para estudiar el caso, e investigar si las obras se habían realizado según el proyecto.

—¿Y qué pasó?

—Que la comisión encargó a la Jefatura Regional de Carreteras la prospección necesaria para determinar el núcleo y capa de apoyo de la lámina de butilo.

En una reunión que se hizo a finales de marzo de 1976, los doctores-ingenieros-directores de las obras afirmaron que se «descartaba todo riesgo catastrófico, como consecuencia de la posible utilización de la presa para cubrir, circunstancialmente, y sin plenas garantías de eficacia, la función de depósito que asegurase a Miraflores el suministro de

La Diputación, que en el «verano seco» puso las cisternas, tratará de poner ahora 40 millones, pero ¿de dónde saldrán los otros 100 millones?

agua potable durante el próximo verano». ¡Caro depósito y cara, carísima, agua veraniega! Porque la presa, entre los 90 millones de pesetas que costó y los 140 que hacen falta para terminarla, se pone en algo así como 230 millones de pesetas. O algo más.

LAS CISTERNAS DE LA DIPUTACION

Pero el verano de 1976 transcurrió proveyéndose el pueblo —ya digo, 8.000 habitantes en la temporada—, de las cisternas que enviaba la Diputación Provincial de Madrid, y menos mal. Fue entonces cuando el pueblo, que para eso es soberano, se manifestó y cantó al alcalde aquello de «Maito, escucha, el pueblo no se ducha», con lo que Miraflores se había convertido, miren ustedes por donde, en un pueblo protestatario.

¡QUE EL VERANO ESTA AL CAER!

Los meses veraniegos para estos pueblos de la sierra no están tan lejos. En junio llegarán los primeros veraneantes. Y los serranos de nacimiento y crianza en Miraflores, y los que lo son de temporada, se preguntan qué pasará. Como pase lo que todos nos estamos imaginando, van a poner el grito en el cielo y con muchísima razón. Por otra parte, las reservas de paciencia —que no de agua— se les acaban.

—Oiga —me decía mi amigo Juan, el municipal, que también está el hombre preocupado con estas cosas—. Como tengamos que recurrir este año a las cisternas que nos proporcionan una hora de agua al día, y menos mal, ya verá Vd. cómo se pone esto. ¡Vamos a tener fiesta todo el verano!

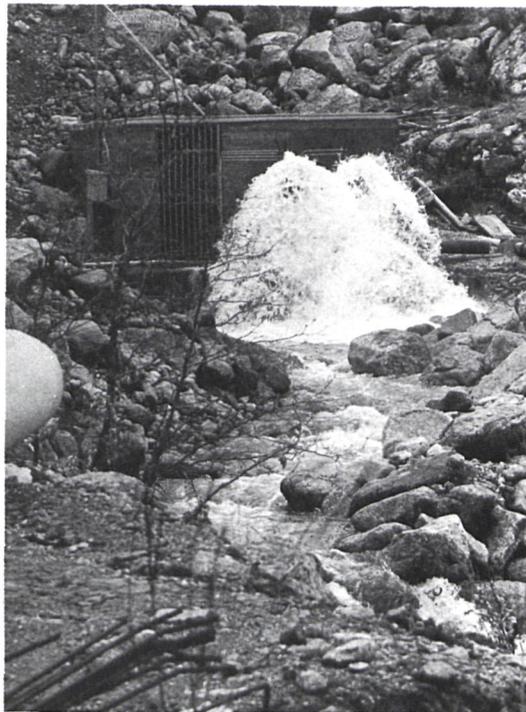
José Miguel Lorente, el alcalde, se ha ido a por todas al Gobierno Civil de Madrid. Y seguirá en la misma actitud como hombre que se sabe responsable de un pueblo que siempre le ha respetado, pero que ya está harto. También hay que decir que el Gobierno Civil ha actuado enseguida y bien.

—¿Y qué dicen los demás vecinos?

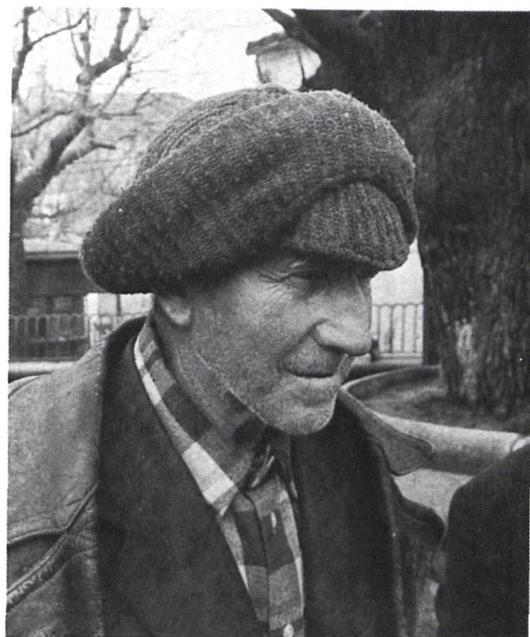
—Dicen de todo. Porque se han aguantado durante mucho tiempo, y hemos pasado unos veranos terribles. En alguna ocasión me han avisado. «O lo arreglas tú, o lo arreglamos nosotros». Por eso voy a por todas.

—¿Y el cargo político? ¿No te importa?

—No, en absoluto. Yo no he pretendido nunca hacer carrera en política. Y si soy alcalde de Miraflores es porque he nacido aquí, y por lo que pueda hacer por él. Entiendo que como gestor de todo aquello que beneficie a



El agua entra a borbotones, procedente del río Miraflores y de los neveros de la sierra y el puerto de La Morcuera



El «Serrano», Julián Esteban, llamado cariñosamente «Botija», ha sido claro: «¡Que la hagan nueva y los que se han embolsado los cuartos, si se los han embolsado, que los devuelvan!»

mi pueblo, soy el responsable. Lo peor es que a consecuencia de esto de la presa se están frenando otras cosas en este pueblo. Otras posibilidades de hacer cosas que el pueblo necesita y que yo estoy seguro que la Diputación apoyaría. Ambiciones justas. Pero ya ves Isabel, ni nos atrevemos a pedirlo. Porque la Corporación Provincial ya está haciendo bastante con la ayuda y el apoyo moral —y financiero— que nos presta en este asunto.

—Y lo que se ha hecho hasta ahora ¿está pagado?

—Sí, en cuanto a lo que el Ayuntamiento como tal, tenía que pagar. Pero a excepción de las aportaciones de vecinos, sobre contribuciones especiales. La Corporación Municipal se ha reunido en pleno y ha estimado que no era oportuno que el pueblo pagase. Ya que el Ayuntamiento se siente estafado, que no estafen a los vecinos.

—Tú tienes que saber ya de esa presa tanto como los ingenieros. ¿Dónde ves el fallo?

—Puede estar en todo. Desde luego sueño con la dichosa presa, y cuando no sueño es que me he desvelado por lo mismo. El fallo, insisto, puede estar en todo: desde Intecsa, que por encargo de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos hizo el proyecto, hasta Agromán que ha construido. Cimentada con arena y recubierta de una lámina de butilo, como experiencia nueva, al menos aquí, no ha dado resultado. Y nosotros hemos sido los conejillos de indias. El sistema desde luego es evidente que ha fallado.

LOS PERIODICOS: «NO HAY DINERO PARA RECONSTRUIR LA PRESA DE MIRAFLORES»

Y es verdad. El aspecto que actualmente presenta aquello —me remito a las fotografías— es desastroso: la capa de butilo ha sido desgarrada por el aire y la lluvia. Se ha elaborado por el Ministerio de Obras Públicas un nuevo proyecto y realizarlo vale 140 millones de pesetas. Pero, ¿de dónde lo van a sacar?

—Nosotros por supuesto que no lo tenemos. La Diputación Provincial, que se está portando excepcionalmente bien, y te ruego que lo digas así, ha hecho las gestiones para obtener fondos con qué ayudar y parece que podrá hacerlo con 40 millones de pesetas.

¡Que ya son millones! Ahora el problema se les plantea, en cuanto a de dónde sacar los otros 100 millones de pesetas que faltan. El Ayuntamiento —como todos los de los pueblos de esta categoría— tiene unos presupes-

tos exiguos, y no cuenta con consignaciones para hacer frente al gasto. Pero la idea, la otra, y esta sí que puede ser buena, nos la ha dado un singular u pintoresco personaje de Miraflores, y de cualquier pueblo de la zona: «El Serrano» —casi un Séneca—, que en este caso tiene nombre y se llama «Julián Esteban, para servir a Vd.».

«ESO NI ES PRESA, NI ES NA»

Cariñosamente en el pueblo le llaman Julián «Botija». Tiene el rostro curtido por todos los aires y los soles de la serranía, y se cubre la cabeza con un pasamontañas. El es, quizá, la voz del pueblo, llano y soberano, que también tiene algo que decir. Porque cuando escribimos este informe-reportaje, es inminente, urgente, necesario, que comiencen las obras de reparación, o de terminación, o de lo que sea. Además, si no se hace así, el Ayuntamiento está dispuesto a presentar querrela por la vía penal y administrativa. Y cuando le he preguntado al «Serrano», que ya es amigo mío, qué piensa él de todo esto y qué se podría hacer, ha dicho:

—¡Uuuuuuuuuuu... qué preguntica tan mal intencionada me hace usted... ¿Qué pasa con la presa? Pero ¿qué presa? Porque eso ni es presa, ni es ná... ¡Que la han hecho mal desde el «prencipio» y eso ya me lo vi yo venir. Que la «tien» que hacer nueva, si es que se dejan de la perra esa que han tomao con ponerle un forrico negro, talmente como el del impermeable de este señor. Y que como no la hagan otra vez, y como Dios manda hacer una presa, el agua se va a marchar a hacer «puñetas» sin pedir permiso. ¡Ah!, y que pá pagar eso, los que se hayan embolsado los cuartos, si es que se los han embolsao, los tendrán que desembolsar... ¡a ver!...

Yo no se si cuando esto vea la luz de la letra impresa habrán comenzado las obras de la presa de Miraflores, a la que si algún día se acaba y hay que ponerle nombre, tendríamos que llamar «de la paciencia». Quiera Dios que el próximo verano la Diputación Provincial no tenga que mandar sus cisternas. Mi amigo Julián «Botija» sigue diciendo que ya veremos como sí. Pero la esperanza de todo un pueblo, sus preocupaciones y su buena fe, me parece a mi que no pueden ser defraudadas. Por lo menos otra vez.

**Texto: ISABEL MONTEJANO
MONTERO**

Fotos: T. NARANJO